

UNIVERSIDAD DE MEXICO

★ **ORGANO DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO** ★

VOLUMEN IV

MEXICO, FEBRERO DE 1950

NUMERO 38

El III Congreso Interamericano de Filosofía PALABRAS del Rector Garrido

M E N S A J E de Jaime Torres Bodet al Congreso

EN 1551 el Emperador Carlos V expidió la cédula con la que fué fundada la Universidad, que al correr del tiempo habría de llamarse Real y Pontificia Universidad de México. Próximos a cumplirse los cuatro siglos de aquella fecha, la nueva Casa de Estudios de México recibe la distinción de patrocinarla este Tercer Congreso Interamericano de Filosofía que hoy se inaugura con asistencia de prestigiosos filósofos, pensadores y maestros.

Es para mí un privilegio el dar a nuestros distinguidos huéspedes, como Rector de la Universidad Nacional Autónoma, la más cordial bienvenida. Su presencia en esta Institución es un honor que agradecemos profundamente, y significa también un símbolo, en esta época de gran inquietud intelectual, el que sobre las barreras de idioma, raza o credo político, hay hombres que confían en la acción del pensamiento. En el curso de la historia el verdadero filósofo ha buscado siempre la verdad única. Vivir ha representado para él una gimnasia espléndida del espíritu. Por eso frente a un mundo en crisis, el papel del filósofo adquiere gran preponderancia.

Al hombre de nuestros días le toca afrontar una paradoja verdaderamente desconcertante: las fronteras geográficas se han abreviado tanto merced a las modernas vías de comunicación, que casi ya no existen; en cambio, las fronteras espirituales parecen cerrarse más y más a medida que se desvanecen las terrestres.

Diferencias ideológicas, intereses sectarios, vientos que abaten las más elevadas banderas de la civilización, dislocadas ambiciones de poder, dan la tónica de estos años estridentes. Se diría que a los hombres se les dificulta, ahora más que nunca, el entenderse. Una enorme distancia separa al ser humano de sí mismo. Y hay quienes tratan de enriquecer más el ambiente, creando una atmósfera bélica, un clima de innoble desasosiego y de presagios siniestros para que llegue la hora de las espadas. Se palpa la duda y el desencanto hasta en los más intrépidos corazones. En tales circunstancias un congreso resulta uno de los más eficaces medios de inteligencia directa entre los hombres, una vía más expedita que cualquiera de las comunicaciones veloces de nuestros días. Con mayor razón si el congreso es internacional y de filósofos.

Ya el ingeniero Le Play, a fines del siglo pasado, había formulado la observación de que una de las características de la sociedad moderna es la inestabilidad de la familia, el seguir cada cual su rumbo, la discordancia y el desmoronamiento de las pretensiones personales. Ello origina un estado de tirantez social que puede comprobarse fácilmente. Los hombres pugnan por dominar—aun cuando sea en modestas proporciones—sobre las voluntades ajenas, sin que dichas conductas se puedan enjuiciar a la luz de los dictados morales, porque con frecuencia se registran espontáneamente y sin malicia en la vida diaria.

Sin embargo, la sociedad ofrece experiencias privilegiadas de armonía y común acuerdo, en las cuales se detiene la corriente tumultuosa provocada por la lucha de conciencias. El diálogo y la conversación constituyen una de estas manifestaciones: oasis deleitoso en medio del conflicto cotidiano. En tal plano se expresa una concordancia efectiva de voluntades merced al lazo inmaterial de la palabra. Los congresos favorecen esta clase de uniones espirituales a base del discurrir y del conversar.

Ahora que, al apersonarse en estas asambleas las múltiples y distintas opiniones, puede brotar la chispa de la discusión y surgir la lucha de intelec-

(Pasa a la página 4.)

Señores:

Retenido en París por imposterables ocupaciones, me permitiré que, aunque sea de lejos, os dirija mis votos y mi saludo muy amistoso. No ignoráis con qué interés hubiera asistido a vuestros trabajos. De cualquier modo, y gracias al celo del Comité organizador de vuestro Congreso, me cabe la satisfacción de haber visto instituirse, entre vosotros y la Unesco, una colaboración que espero será fructífera.

No corresponde, ciertamente, a una Organización como la Unesco proceder por sí misma al estudio de las doctrinas filosóficas que tratan de dar respuesta a las apremiantes preguntas de nuestro tiempo. Pero ¿podríamos ignorar acaso la importancia de ciertos debates, como el que os proponéis emprender a propósito del significado y del alcance del conocimiento científico? Una revolución sin precedente en el desarrollo de las ideas y de los métodos, y, tras del desconcierto causado por el abandono del mecanismo clásico, un florecimiento magnífico de teorías y logros prácticos, tal es, en esta primera mitad del siglo, la historia de la ciencia. Jamás fué tan reflexivo el pensamiento científico — y tan consciente. Jamás, tampoco, penetró tanto la ciencia en la vida cotidiana del hombre, así por

sus descubrimientos como por sus aplicaciones técnicas. Pero, en cambio, parece como si el hombre se hubiese dejado vencer por sus propias conquistas. Invetido de nuevos y gigantescos poderes, ¿será a sí mismo a quien no sepa ya gobernar?... Frente a una triple crisis, que no puede ignorar —crisis política, crisis social y crisis ética, sobre todo— el hombre siente la necesidad imperiosa de readaptarse al "medio" transfigurado en que se desenvuelve su vida. Así acontece que las relaciones entre el progreso técnico y el progreso moral que siempre han suministrado al filósofo motivos serenos de reflexión, se plantean un problema de agudeza hasta hoy no conocido.

Habéis elegido igualmente, como tema de discusión, la unidad y la diversidad de la filosofía americana. En semejante materia, estoy seguro de que vuestros trabajos, ilustrados por la experiencia de los dos Congresos que os precedieron, permitirán señalar direcciones de pensamiento que, sin esa labor, habrían tardado mucho en manifestarse. ¿Y cuál puntualización podría ofrecer interés mayor para la conciencia de los pueblos americanos? No es a vosotros a quienes me atrevería yo a ponderar el papel que la filosofía ha desempeñado en todos los países de América, para el auge de ese humanismo que

S U M A R I O

El III Congreso Interamericano de Filosofía.—Palabras del LIC. LUIS GARRIDO, Rector de la UNAM.	Fig. 1
Mensaje de JAIME TORRES BODÉT al Congreso	1
Actualidad universitaria	3
Hecbos, letras, personas	8
Sobre el Proyecto de Código de Procedimientos Penales.—LIC. JUAN GONZÁLEZ A. ALPUCHE	9
Una visión de Chulula.—RICARDO A. LATCHAM	12
Misión actual del poeta.—GERMÁN PARDO GARCÍA	13
Por el mundo de los libros.—NOTAS DE V. R. G. Y G. R. DOUGLASS	14
El III Congreso Interamericano de Filosofía.—Reseña de VICTOR RICO GALÁN.	16
Un discurso.—JOSÉ VASCONCELOS	19
El existencialismo y la muerte.—SALVADOR REYES NEVÁREZ	21
Panorama cultural.—A cargo del LIC. ARTURO ADAME RODRÍGUEZ	23
Noticias de la Dirección General de Difusión Cultural	27
Algunas facetas de la enseñanza en Holanda.—(Concluye)	29

UNIVERSIDAD DE MEXICO

Órgano oficial de la Universidad
Nacional Autónoma de México

RECTOR:

Lic. Luis Garrido

SECRETARIO GENERAL:

Lic. Juan José González Bustamante

DIRECTOR:

Rafael Corrales Ayala, Jr.

JEFE DE REDACCION:

Antonio Acevedo Escobedo

GERENTE:

Germán Pardo García

ADMINISTRADOR:

Francisco Giner de los Ríos

REDACTORES:

Dr. Alfonso Pruneda

Lic. Agustín Yáñez

Francisco González Guerrero

Wíberto L. Cantón

COLABORADORES:

Rafael Altamira

José Altolini

Salvador Azuela

Alfredo Cardona Peña

Antonio Castro Leal

Alí Chumacero

Francisco Díaz de León

Isidro Fabila

Justino Fernández

Mauricio Gómez Mayorga

Martín Gómez Palacios

Francisco González de Cossío

I. M. González de Mendoza

Elfrín Huerta

Julio Jiménez Rueda

Roberto Utreras

Vicente Magdaleno

José Luis Martínez

Pablo Martínez del Río

Lucio Mandelari y Núñez

Vicente T. Mendoza

Francisco Montañer

Federico K. G. Mullerried

Edmundo O'Gorman

Enrique Juan Palacios

Mario Pani

Salvador Pineda

Samuel Ramos

Victor Rico

Francisco Rojas González

Isaac Rojas Rosillo

Jesús C. Romero

I. Ignacio Rubio Moriá

José Silva

Julio Torri

Manuel Toussaint

Emilio Urquiza

Luz Vera

Leopoldo Zea

UNIVERSIDAD DE MÉXICO
aparece mensualmente

La correspondencia, conje a valores deben
remittirse a: Revista "Universidad de Mé-
xico", Justo Sierra 16, México, D. F.

Precio del ejemplar . . . \$ 0.20
Suscripción anual . . . , 2.00

es nuestro orgullo. Por supuesto la marcha del pensamiento pudo haber seguido diversas vías en las diferentes partes de nuestro Continente. Las tradiciones y las corrientes en boga no han coincidido en cobrado conciencia de sí misma en el respo- a las personalidades nacionales. Entre aspiraciones tan dispares, un espíritu común se ha manifestado. Esa fe en la libertad, en el progreso y en un porvenir que el hombre construye por sí mismo, esa confianza en la espontaneidad del genio humano, ¿no son una inspiración que encontramos, dentro de este Continente, en culturas tan distintas como la cultura latina y la cultura anglosajona? Como Director General de la Unesco me complace en reconocer la entereza con que habéis asignado a nuestro Congreso un objetivo que nos servirá de enseñanza en nuestras pesquisas por descubrir esa universalidad cultural que, respetuosa de la personalidad de cada pueblo, resulta de la paz de erigir una paz duradera en la intelectualidad y moral de la humanidad.

Quisiera dar las gracias al Comité organizador de nuestro Congreso por haberlo propuesto que examinéis otros problemas a los que se podría clasificar, en cierto modo, dentro de la filosofía aplicada: el de la libertad intelectual y el de la responsabilidad del filósofo. Pocos temas más actuales y más candentes. Pero, si se le trata con espíritu filosófico, ¿habrá asunto que escape en verdad al dominio de la filosofía? Diré más: al planear en todo su rigor semejante problema, el pensador se ve constraído a interrogarse, no sólo sobre su situación de hecho, sino sobre su propia condición de derecho; no sólo sobre el significado de su actitud en el universo humano sino también sobre los límites que debe señalar a su misión y al privilegio que esa misión implica. En derecho, el pensador es un puro espíritu; de hecho, es un hombre que piensa, pero plenamente hombre; esto es: embarcado, como dijera Pascal, en el mundo de los hombres, insertado en el tejido de sus relaciones sociales, económicas, políticas inclusive. Corresponde a toda vocación genuinamente filosófica el inquirir sobre su propio ejercicio, sobre las condiciones de su inscripción en el universo humano y sobre el valor que reviste para los hombres. Si pretendiera ignorar esas realidades, tal vocación se reduciría al orden de un producto natural de la sociedad o del individuo; producto natural, es cierto, pero de lujo y reservado perennemente a una minoría. Al contrario, la

actividad filosófica salva su verdadera libertad espiritual cuando cobra conciencia, a la vez, de las condiciones en que se ejerce y de las responsabilidades que asume.

Este tema, por lo demás, me parece prolongar en la dirección de lo concreto el programa cabal de nuestro Congreso. Son filósofos quienes nos hacen comprender y sentir que todo pensamiento hunde dentro del mundo, y que el hecho de consagrarse a la filosofía no implica nunca el derecho de renunciar a la humanidad. Si pienso en vuestras reflexiones sobre la filosofía americana, las veo orientadas, también, en igual sentido, ya que, en América, el pensamiento puro se ha guardado siempre de olvidar sus vínculos con la vida y ha procurado en todas las ocasiones, para bien del destino de nuestros pueblos, velar por la formación del hombre.

Me congratulo de ver coincidir así vuestras meditaciones de filósofos y las preocupaciones de la Unesco. Pese al carácter práctico de las tareas de coordinación internacional que está desarrollando para facilitar el acceso de todos los hombres a la cultura, nuestra Organización no podría olvidar los votos que presidieron a su nacimiento ni los ideales de fraternidad y de paz que hallaron expresión en su Acta constitutiva. Al servicio del hombre, en lo que el hombre tiene de más humano, en pugna con las discordias de un período de crisis, dirigido todo su esfuerzo al fomento de los valores capaces de salvar y de hacer progresar nuestra civilización, la Unesco no puede limitarse a administrar. Si se propone el perfeccionamiento de ciertas técnicas no es por afición a las técnicas mismas, sino para utilizarlas en provecho de ciertos fines. ¿No indica esto, con nitidez suficiente, hasta qué punto cuentan en primer término los filósofos entre las minorías que desea la Unesco asociar a su acción común, en favor de los pueblos todos? Privada de sus consejos la actividad de la Unesco podría correr el peligro de resultar arbitraria en ciertos sentidos. Los filósofos han hecho profesión de lucidez, su función consiste por tanto en poner en claro los ideales, las razones de vivir que nuestra época implora. Nada sería más contrario al espíritu de la Unesco que pedirles un cambio artificial y deliberado en la dirección de sus pensamientos. Es precisamente como espíritus libres como su juicio nos interesa y como podrán desempeñar un papel de primordial importancia para guiar nuestra acción. Por eso hemos

Electromotor S. A.

Representantes de la Casa

HOSKINS

Muflas, Hornos y Pirómetros

MAQUINARIA

Y

MATERIAL

ELECTRICO

DOLORES N° 28

(Entre Av. Independencia
y Artículo 123)

Apartado Postal 480

Teléfonos: 12-79-21 y 36-16-89

México, D. F.

BANCO LATINO AMERICANO, S. A.

DEPARTAMENTO DE AHORRO

RECORDAMOS A UDS.

Que tenemos a su disposición nuestro Departamento de Ahorro, donde podemos servirles en la siguiente forma:

APERTURA:

Pueden ustedes abrir su cuenta, con sólo \$1.00 (un peso, 00/100) inicial.

LA VISTA:

Pueden ustedes retirar a la vista hasta \$100.00 o el 30% del monto de sus ahorros, cuando pasen de esta suma.

RETIROS MAYORES:

Con aviso anticipado de 15 ó 30 días, pueden retirar \$500.00 o el 60%; \$1,000.00 o el total de sus depósitos, respectivamente.

INTERESES:

Los ahorros intereses de 4% anual, sobre sus ahorros, cuando pasen de \$5.00 (cinco pesos, 00/100).

Publicación autorizada por la Comisión Nacional Bancaria en oficio núm. 061-1110748 de 6 de agosto de 1948.

Balderas núm. 34
Teléfonos: 35-94-50 y 18-03-87
México, D. F.



querido fomentar la organización de congresos y de *symposia* en cuyos debates la confrontación de las ideas no esté regida sino por un propósito: el de una mejor comprensión recíproca entre los hombres.

Nuestra Organización ha obtenido el concurso entusiasta de todos los filósofos a quienes hasta ahora ha invitado a sus trabajos. Lo mismo durante las conversaciones efectuadas con ocasión del Congreso Internacional de Filosofía de Amsterdam, que en las encuestas llevadas a cabo sobre los fundamentos filosóficos de los derechos del hombre y sobre la noción de democracia, los filósofos han demostrado no sólo con qué sentido de responsabilidad saben interrumpir sus meditaciones aisladas para auscultar en común los grandes problemas contemporáneos, sino, además, hasta qué punto late, en toda la reflexión filosófica digna de ese nombre, una concepción de piedad humana y hasta qué punto la filosofía lleva, en sí misma, un poder de renovación para el mundo entero.

En sus "Ensayos" pudo escribir Montaigne que "filosofar es aprender a morir". Y, ciertamente, la grandeza de su alma se mide en ese punto decisivo en que la existencia subjetiva queda abolida sobre la tierra. ¿Pero no había de demostrar el propio Montaigne que filosofar, a pesar todo, es aprender a *vivir*? El filósofo no es en modo alguno un espíritu al cual el manejo de los conceptos abstractos haya inducido a esa cordura falsa e indiferente en cuyo reposo la vida abdicó de sus prodigiosas facultades de renovación. Abiertos de par en par los ojos al mundo que trata de comprender, atento a que su reflexión contribuya a afirmar el valor de la humanidad, y a estimular su capacidad de invención constante, a través de siglos de pensamiento, el filósofo sigue manteniendo el ideal de esa lucidez definida por Sócrates en el *Teetetes*: "El pasmo es un sentimiento característico del filósofo. Ninguna filosofía principia nunca de otra manera. Y no explico más la genealogía quien expresó que Iris era hija del asombro..."

Inaugurada por ese asombro, la filosofía tiende hacia una inteligencia universal de lo real y de los valores que favorecen el ideal de una comunidad humana. Porque filosofar es querer comprenderse a sí mismo, no sólo en su particularidad de individuo, sino en la generalidad de hombre. Filosofar, por consiguiente, es buscar los instrumentos teóricos de una comprensión universal. Y no veo mejor símbolo de la verdadera paz que se establece entre pensadores, cuando el diálogo apunta solo a aclarar las opiniones entitadas, a profundizarlas y a promover ese estado en que cada una se apoya sobre las otras. Por el ejemplo que den de un constante triunfo sobre la incompreensión y la pasión ciega, los filósofos podrán ser los maestros del hombre, y preparar la realización de ese ideal, todavía remoto, desventuradamente: la institución de una gran república humana que excluya el odio.

Sería vano, para la Unesco, interesarse solamente por la vulgarización de algunas ideas filosóficas. La filosofía viva es la que pone de manifiesto aquellas ideas en que toca fondo el hombre de cada época y de cada país. Sólo en ese terreno puede establecerse una circulación positiva entre lo que se crea y lo que se publica, entre lo que se publica y lo que se enseña. Múltiples lazos unen así la mentalidad del hombre medio y los conceptos del filósofo. Por eso, nuestro proyecto de programa prevé, para 1951, una encuesta sobre los diferentes aspectos de la enseñanza de la filosofía en los Estados miembros

de la Unesco, sobre el lugar que tal enseñanza ocupa en el curso de los estudios, el espíritu con que se imparte y la influencia que ejerce en la formación del ciudadano y de la conciencia nacional. Después de haber reunido los datos referentes a la situación de cada país, pensamos someterlos a un grupo de filósofos y de profesores de filosofía, a fin de que los interpreten y extraigan de ellos algunas conclusiones, e, incluso, los principios de algunas recomendaciones concretas. El hombre, a mi juicio, no superará la crisis que actualmente atraviesa, a menos de cobrar una conciencia cada vez más meditada de su condición, de su destino y del sentido de su existencia. Estoy íntimamente persuadido de que las investigaciones de la filosofía y la enseñanza a que ésta da lugar deben ser objetos de los cuidados más atentos de la Unesco. Porque no corresponde a nuestra Organización proponer al mundo un credo fijo y determinado; pero sí le incumbe ayudar a los hombres a comprenderse mejor y a comprenderse sin prescindir de su originalidad profunda e insobornable.

Ante filósofos venidos de varias naciones de América, no siento la necesidad de extenderme sobre este interés de la Unesco por las investigaciones filosóficas. Todos sabéis la influencia que han ejercido las ideas en la historia de nuestros pueblos. Todos sabéis, asimismo, que cada nación del continente americano se siente destinada a una fecunda cooperación internacional. No en vano nuestras repúblicas nacieron de una misma voluntad: la de realizar los más amplios valores humanos.

El deseo de analizar en común la esencia de la cultura americana y de estrechar vuestros lazos espirituales os ha reunido en México. Ahora bien, lo que la cultura americana aporta al universo, ¿no es justamente la subordinación de todo valor a los valores del humanismo, de todo fin al respeto de la persona humana? ¿Y no es también la confianza en el porvenir, en el porvenir que el hombre forja cuando está animado por una gran idea? En otros lugares, la existencia de la nación ha procedido al nacimiento de la conciencia nacional, de igual modo que las instituciones precedieron a los ideales nacidos a su sombra. En América, por el contrario, fué la idea del hombre lo que suscitó el paso del orden antiguo al orden nuevo. Si nuestros pueblos quisieron ser libres, fué porque querían esa libertad para todos los hombres. Su ansia de independencia es inseparable de su humanismo y de su espíritu de colaboración internacional. La historia de los pueblos de América es en cierto modo, por consiguiente, una historia de la realización de las Ideas. ¿Deberé recordaros que América proclamó recientemente, por primera vez en el mundo, una Declaración de los Derechos y de los Deberes del Hombre, común a varias naciones? Ese hermoso ejemplo de internacionalismo, que aprovechó las Naciones Unidas, se dió en Bogotá del 19 de marzo al 2 de mayo de 1948. Deseo saludar en vosotros a los representantes de una tierra en que el ideal humano se ha expresado con tanto vigor. América, nuestra América, constituye uno de los pilares más firmes del edificio que la Unesco se esfuerza por construir.

Al felicitarlos de que la Organización que dirijo haya podido asociarse a la preparación de vuestros debates, os saludo afectuosamente y elevo los más cálidos votos por el éxito del Tercer Congreso Interamericano de Filosofía que se inaugura, hoy, en la capital de la República Mexicana.

EVITE LOS CATARROS

CONSERVESE LLENO DE SALUD

Las primeras señales de peligro, como son:

- Fatiga o flojera constante,
- Dolores de cabeza, de pecho,
- Respiración fatigosa y
- Fuertes escalofríos.

Le están indicando a USTED, que sus defensas orgánicas se hallan disminuidas, y que será fácil presa de un catarro que puede ser el principio de una pulmonía.

Vea de inmediato a su médico, para que le recete los medicamentos que le evitarán complicaciones y le curarán.

Además usted debe cuidarse de los cambios bruscos de temperatura, los enfriamientos repetidos, la respiración constante de polvos. Y no olvide que el agente causal de la "gripa" es altamente contagioso y da lugar a los brotes epidémicos.

AISLESE y consulte de inmediato al médico para no contagiar a los seres queridos que le rodean.

Aumente sus defensas orgánicas y proteja su salud, haciéndose regularmente su examen médico general.

Acuda a los servicios del Instituto, y solamente en el caso de que su enfermedad le impida asistir a la Clínica, solicite la atención a domicilio haciendo sus llamadas telefónicas entre las 7 y 18 horas a través del 07.

INSTITUTO MEXICANO DEL SEGURO SOCIAL



★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★